



Factores asociados a la participación laboral de las mujeres pobres y no pobres de México

Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México
Jéssica Natalia Nájera Aguirre [jnajera@colmex.mx]



¿Cuáles son los factores asociados (económicos, sociales y demográficos) a la inserción en el trabajo extradoméstico de las mujeres pobres y no pobres en México, en un momento de estabilidad económica? Dichos factores, ¿son diferentes estadísticamente según la condición de pobreza?

FACTORES ECONÓMICOS Y SOCIODEMÓGRAFICOS ASOCIADOS A LA PARTICIPACIÓN LABORAL DE LAS MUJERES POBRE Y NO POBRES EN MÉXICO, 1997.

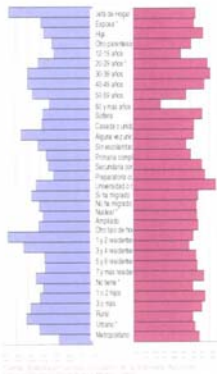
BASE TEÓRICA - REFERENCIAL

- En las últimas décadas a pesar de la disminución de los niveles de pobreza, ésta sigue siendo elevada. La participación laboral de las mujeres se ha incrementado de manera sostenida desde la década de los ochentas, especialmente en épocas de crisis.
- El año 1997 es un año de aparente estabilidad económica. Sin embargo, los vivieros económicos han trastocado los espacios de la vida cotidiana de los hogares. Las familias han tenido que ajustar sus estrategias familiares de vida para hacer frente a fenómenos como el desempleo y la caída de los salarios.
- La perspectiva de género, desde los estudios del mercado laboral, contribuye a destacar el papel de las mujeres en las estrategias familiares para la obtención de recursos monetarios y no monetarios. Las contribuciones de las mujeres a la producción económica y a la reproducción social se basan tanto en su trabajo doméstico como en el extradoméstico.

Las mujeres que trabajan han tenido que enfrentar, en la medida de lo posible, cambios demográficos en su familia.



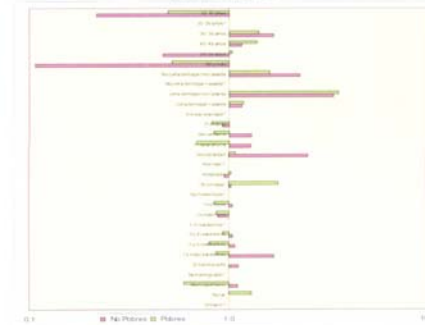
Caracterización de las mujeres pobres y no pobres



- Las mujeres no pobres están insertas en el mercado laboral en mayor medida que las mujeres pobres (67 y 20%, respectivamente).
- Las mujeres jefas de hogar son esencialmente no pobres, más del doble que las pobres.
- Las mujeres pobres, son esencialmente adolescentes y jóvenes (12-19 y 20-29 años), mientras que las no pobres, se concentran en las edades de 20-29 y 30-39 años.
- El 70% de las mujeres pobres no tienen más de primaria completa; entre las no pobres, esta misma proporción está repartida en los primeros 3 grupos de escolaridad.
- La mayoría de las encuestadas viven en hogares nucleares, y al ampliado es el segundo más importante.
- El tamaño de hogar promedio sigue siendo 4.5 hijos, para ambos tipos de mujeres, pero los hogares con más de 6 residentes son esencialmente pobres. Tener más de 2 hijos es característica de las mujeres pobres.
- Las mujeres pobres en su mayoría viven en localidades rurales y después en metrópolis; mientras que en las no pobres ocurre lo contrario.

Resultados de la regresión logística

Razón de momios de la inserción en el trabajo extradoméstico de las mujeres, según condición de pobreza



- El modelo logístico aplicado presenta un muy buen ajuste, 77.26%, con un nivel de significancia de 0.001.
- Cuando las mujeres no viven en condición de pobreza se incrementa la propensión a laborar en 7.73 veces más respecto a las mujeres pobres.
- En general, la edad y parentesco-estado civil resultaron ser factores asociados muy importantes a la inserción al trabajo extradoméstico, de manera positiva, especialmente en el caso de las jefas de hogar no casadas, no jefas de hogar no casadas y en las edades entre 30 y 49 años.
- Los factores que resultaron ser diferentes entre ambas condiciones de pobreza, y que además resultaron con un peso positivo importante dentro de cada subgrupo son, en el caso de las no pobres, la escolaridad –a mayor escolaridad mayor propensión a laborar– y el número de residentes en el hogar –más residentes mayor propensión–; en el caso de las mujeres pobres, fue el tipo de hogar –hogares compuestos o de un solo integrante incrementa la propensión a laborar– y el tamaño de la localidad –en hogares rurales la propensión es positiva–.
- Las variables no significativas como factores asociados al trabajo extradoméstico femenino, en condición de pobreza fueron: la edad de 50-59 años, la escolaridad, vivir en hogares amplios y la migración; y entre las mujeres no pobres: el tipo de hogar, tener 1 o 2 hijos menores de 12 años en el hogar, vivir en hogares de 3 a 4 residentes y en localidades rurales.
- Al comparar a las mujeres pobres y no pobres, las variables que no resultaron ser diferentes estadísticamente entre esos grupos, a pesar de ser significativas dentro de ellos, fueron ser jefas de hogar no casada y la presencia de 3 o más hijos menores de 12 años en el hogar. Lo que implica que el tener muchos hijos y ser jefa de hogar soñera no implican una diferencia en la inserción laboral de las mujeres pobres o no pobres, ambas se actúan de la misma manera, en el caso de la primer variable disminuye la propensión y en la segunda, la aumenta potencialmente.

DATOS Y MÉTODO DE INVESTIGACIÓN

La Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), 1997, es una encuesta de representación nacional, se seleccionaron a las mujeres de 12 años y más, población económicamente activa (120,794 mujeres).

La medición de la pobreza se hizo en base a los lineamientos del Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (CTMP) de la Secretaría de Desarrollo Social en base al Método de Línea de Pobreza. La línea de pobreza de patrimonio (LFP), quedó establecida en \$21.52 diarios para el área rural y \$31.66 para el área urbana, por individuo. De acuerdo a este criterio, para el año 1997, 60.4% de las mujeres se encontraban en condición de pobreza.

Se realizó un modelo logístico basado en la prueba de estabilidad estructural hecha con la técnica de la variable dicotómica, donde se muestra tanto el peso de cada factor asociado a la participación laboral de una mujer pobre como de una mujer no pobre, y además si las diferencias entre ambos grupos de factores –según condición de pobreza– eran estadísticamente significativos y distintos.

Las variables incluidas en el modelo para cada grupo de mujeres –pobres y no pobres– fueron: Condición de pobreza, Edad, Nivel de escolaridad, Estado civil-relación de parentesco con el jefe de hogar, Condición migratoria, Número de hijos menores de 12 años presentes en el hogar, Tipo de hogar, Número de residentes en el hogar, Tamaño de la localidad de residencia.

CONCLUSIONES



- Vivir en condiciones de pobreza no es un factor que motive la inserción al mercado laboral. La estructura sociodemográfica de los pobres no permite que se tengan las mismas oportunidades ante la inserción laboral.
- El ser jefa de hogar no casada es la variable que más peso tiene en la decisión de insertarse al mercado laboral.

- A pesar de las exigencias en el credencialismo y la preparación en el mercado laboral, las mujeres pobres laboran sin este requisito, especialmente en la economía informal –de acuerdo a otras investigaciones–.
- Conocer los factores asociados a la inserción laboral de las mujeres pobres es importante en el entendido de que los ingresos de estas familias provienen principalmente del trabajo (70%), y debe ser prioridad nacional evitar seguir gestando las condiciones de riesgo para la transmisión de estas desventajas en las próximas generaciones.
- Si bien las necesidades económicas son importantes, también el papel que desempeñan los proyectos de vida familiares e individuales son básicos. Sin lugar a duda, son éstos últimos los que, como han señalado García y Oliveira (1994), contribuirán con una temporalidad de más largo plazo a la presencia constante de las mujeres en el trabajo extradoméstico.

Nájera Aguirre, Jéssica Natalia (2006). Factores asociados a la participación laboral de las mujeres pobres y no pobres en México. Tesis de maestría en el Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México. 112 p. Disponible en: <http://www.colmex.mx>